

APÉNDICE

BREVE HISTORIA DEL BUDISMO **—Transmisión de India a Japón—**

1. INDIA

El Budismo fue uno de los hechos más trascendentales en la historia espiritual de la humanidad. “La Luz de Asia” fue encendida en la parte central de la India y comenzó a brillar con todo su esplendor. Desde entonces, el manantial de la Gran Sabiduría y la Misericordia ha venido enriqueciendo el alma de los asiáticos a través de los siglos.

Gautama Buda, que es adorado por sus seguidores como el Sakyamuni o sea “El Gran Sabio de la familia Sakya”, abandonó su hogar y mendigando se dirigió hacia el sur hasta Magadha, en donde por fin alcanzó la Iluminación, al pie de un árbol de tilo. Se estima que esto aconteció a mediados del siglo quinto antes de Cristo. Desde entonces hasta su Gran Muerte, por la que entró en el Nirvana, siguió predicando las Enseñanzas de la Sabiduría y la Misericordia durante cuarenta y cinco años. Como resultado de ello, a fines del mismo siglo, se habían edificado grandes templos budistas por todos los reinos y tribus de la India Central.

Durante la época del rey Asoka (reinado 268-232 A .C.), el tercer monarca de la dinastía Maurya, las Enseñanzas de Gautama Buda se extendieron por toda la india y tuvieron la oportunidad de propagarse a zonas distantes fuera de las fronteras.

Maurya fue la primera dinastía consolidada de toda la India. En el tiempo de su primer rey Candragupta (reinado alrededor de 317-293 A.C.) el territorio del reino se extendía desde la cordillera del Himalaya al norte, el golfo de Bengala al este, las Montañas de Hindu Kush al oeste y las montañas de Vindhya al sur. El rey Asoka extendió sus dominios hasta la meseta de Decan, conquistando Kalinga y otros reinos.

El rey Asoka era colérico de naturaleza y la gente lo llamaba Chāndasoka (Asoka, el temible), pero después de ver los desastres de la guerra en la conquista de Kalinga, cambió completamente de carácter y se convirtió en un fiel creyente de las Enseñanzas de la Sabiduría y la Misericordia. A partir de entonces, este rey realizó muchas obras como creyente de Buda, entre ellas, las dos siguientes merecen especial atención.

La primera es “el Edicto de Asoka”. El rey hizo grabar los conceptos administrativos basados en las Enseñanzas de Buda en grandes pilares de piedra o en paredes de roca pulidas de todas las regiones de su reino. Con ello el rey logró difundir el Budismo por toda la India. Luego, mandó misioneros a los pueblos de todas las direcciones fuera de su reino para propagar las Enseñanzas de la Sabiduría y de la Misericordia. Debe mencionarse el hecho de que entre estas misiones algunas fueron enviadas a lugares muy distantes como Siria, Egipto, Cyrene, Macedonia y Epiro, transmitiendo el Budismo hasta el mundo occidental Mahinda, el enviado a Sri Lanka, tuvo éxito en “establecer la hermosa Enseñanza en la hermosa isla de Lankadvipa” y así estableció el punto de partida de la propagación hacia el sur de las Enseñanzas de Buda.

2. COMIENZOS DEL BUDISMO MAHAYANA

Los budistas de años posteriores usan la expresión “movimiento hacia el este” para hablar de la dirección de la propagación del Budismo. Sin embargo, en los siglos anteriores a la era cristiana, evidentemente la “cara” del Budismo miraba hacia el oeste. Fue solamente un poco antes o después del comienzo de la era, cuando esta “cara” del Budismo se volvió hacia el este. Antes de referirnos a este hecho, debemos hablar del gran cambio que empezaba a operarse dentro del Budismo: la aparición de una “nueva ola” llamada Mahayana o “Budismo de la Gran Balsa”.

¿Cuándo, cómo y quiénes originaron esta “nueva ola”? Nadie puede dar una respuesta definitiva. Lo único que podemos decir es, primeramente, que esta tendencia debió de nacer del pensamiento de la escuela Mahāsamghika (“los de la Gran Asamblea”), elaborado por los monjes progresistas. Segundo, que ya existían algunos de los más importantes elementos del Budismo de la Gran Balsa en los escritos de uno o dos siglos antes y de un siglo después de la era Cristiana. Luego, con la destacada actividad filosófica de Nāgārjuna basada sobre los sutras preexistentes del Mahayana, el Budismo de la Gran Balsa se presentó claramente en el primer plano del escenario de la historia del Budismo.

El papel que desempeñó el Budismo de la Gran Balsa dentro de la historia del Budismo, ha sido muy grande. El Budismo de China y Japón, en casi toda su historia ha estado bajo la influencia de las Enseñanzas del Budismo de la Gran Balsa. Esto no es nada de extrañar, puesto que presentaba a las masas un nuevo ideal de salvación y lo mostraba encarnado en santos vivientes bajo la forma de Bodhisattvas. Realmente fueron maravillosos los resultados intelectuales obtenidos en el campo de la metafísica y de la psicología por los pensadores del Budismo Mahayana, en el esfuerzo de sostener y profundizar estas ideas.

Así muchos nuevos afluentes fueron desembocando en la corriente de las Enseñanzas de la Sabiduría y la Misericordia predicadas por Gautama Buda. Con estos nuevos aportes el Budismo se llenó de ardor y energía, y como un río caudaloso vino a enriquecer a todas las naciones del este.

3. ASIA CENTRAL

Los chinos supieron del Budismo por el oeste. Por lo tanto para hablar de la ruta por la que el Budismo entró en la China tenemos que comenzar refiriéndonos al camino de la seda. Esta ruta comercial que pasa por las zonas áridas y extensas del Asia Central y conecta el este con el oeste, se abrió en la época del rey Wu-ting de la dinastía Han (reinado, 140-87 A.C.) a fines del siglo segundo antes de Cristo. En aquella época, los dominios de los Han se habían extendido mucho hacia el oeste. En Fergana, Sogdiana, Tukhara y hasta en Parthia, países con que China compartía sus fronteras, persistía todavía el gran espíritu mercantilista que Alejandro el Grande trajera a estas regiones. Por esta antigua ruta, la seda desempeñaba el papel más importante como mercancía; de allí viene el nombre del “camino de la seda”. Un poco antes o después de la era Cristiana, la China y la India comenzaron a tener contactos culturales por medio de esta ruta comercial. Así es que el camino de la seda se convirtió también en la ruta por la que se difundió el Budismo.

4. LA CHINA

La historia del Budismo chino comenzó con la aceptación de los Sutras, escrituras budistas, y de sus traducciones. El más antiguo de ellos se creía que era el “Ssu-shih-êr-châng-ching” (Sutra en cuarenta y dos secciones dichas por Buda), una traducción hecha por Kāśyapamātanga y otros durante el período Ying-p'ing (58-76 D.C.) del rey Ming-ti. Hoy en día se considera todo esto como un dato lejendario poco fidedigno. Ahora la opinión más segura da crédito a An-shih-kaio que se dedicó a las traducciones en Loyang, alrededor de los años 148 a 171 D.C. A partir de entonces hasta la dinastía Sung del norte (960-1129 D.C.), continuaron los trabajos de traducción por cerca de mil años.

Durante los primeros años, los que desempeñaban el papel más importante en la introducción de las escrituras y en los trabajos de traducción, eran los sacerdotes procedentes generalmente del Asia Central. Por ejemplo, el antes mencionado An-shih-kao venía de Parthia; K'ang-sêng k'ai que llegó a Loyang alrededor del siglo tercero y tradujo la Sukhāvāṭīvyūha (El libro de la Vida Infinita), provenía de la región de Samarkanda. Por otra parte, Chu-fa-hu, que es conocido como el traductor del “Saddharmapundarīka”, vino de Tukhara y permaneció en Loyang o en Ch'ang-an desde fines del siglo tercero hasta principios del siglo cuarto. Con la llegada de Kumarajīva, que vino de Kucha a principios del siglo quinto, los trabajos de traducción en la China tuvieron su apogeo.

Desde aquellos tiempos comenzaron las actividades de los sacerdotes que visitaban la India en busca del camino y para aprender el sánscrito. El pionero de estos sacerdotes fue Fahsien (339-420? D.C.). Dejó la ciudad de Ch'ang-an en 339 con rumbo a la India y regresó 15 años después. El más destacado de los sacerdotes que visitaron el extranjero fue Hsüan-chuang (602-664 D.C.) que partió para la India en 627 y regresó a su patria en 645 después de 19 largos años. I-ching (635-713 D.C.) partió para la India por mar en 761 y regresó por la misma ruta 25 años más tarde.

Estos sacerdotes visitaban la India para aprender el sánscrito, traer de vuelta las escrituras escogidas, y dedicarse principalmente, después de regresar, a los trabajos de traducción. Especialmente la habilidad lingüística que Hsüan-chuang demostró era deslumbrante y por su enérgica labor, las traducciones de las escrituras al Chino tuvieron su segundo apogeo. Los trabajos de los primeros tiempos hechos por los sacerdotes encabezados por Kumārajīva son llamados “Antiguas Traducciones”, y los realizados por Hsüan-Chuang y sus seguidores son llamados “Nuevas Traducciones”. Existen, pues, dos clasificaciones de las versiones en chino de las escrituras budistas.

Estos numerosos textos traducidos del sánscrito, recibieron, poco a poco, a través de las orientaciones filosóficas y la actividad religiosa de los traductores, una fuerte coloración china. Fueron adaptados según las características, las necesidades y las exigencias del pueblo chino. Esto se manifiesta en la preferencia dada por los sacerdotes a la profundización de la doctrina del “Vacío”, presentada en los sutras de la Prajna (Sabiduría). Por eso ellos dejaron el Hinayana o sea el Budismo de la Pequeña Balsa, para seguir exclusivamente el Mahayana, el Budismo de la Gran Balsa. Esta tendencia llegó a ser cada vez más notable en la secta Tendai y alcanzó su máximo tope con la aparición de la Secta del Zen.

En la segunda mitad del siglo sexto, la Secta Tendai fue llevada a su perfección por Tendai Daishi, o sea Chih-i (538-597) su tercer fundador. Era éste una de las figuras más destacadas del pensamiento budista y su obra “Los Ocho Períodos y las Ocho Clases de la Enseñanza de Buda” tuvo una gran influencia sobre el Budismo chino tanto como sobre el japonés, durante largos años.

Si volvemos la vista hacia atrás vemos que en China los Sutas fueron traídos sin fijarse en el orden cronológico de origen y se tradujeron a medida que llegaban. Por ser enorme el número de los Sutas, el problema consistió en cómo investigar su origen y hacer su evaluación. Era preciso saber cómo apreciar el Budismo en su totalidad y conocer claramente en qué ideas se apoyaba cada uno de los Sutas para su comprensión. Había muchos comentarios de los Sutas, por supuesto basados en el pensamiento chino, y de entre ellos el de Chih-i era el más sistemático, y, por ello mismo, mucho más persuasivo. Sin embargo, con la aparición de trabajos posteriores de estudios sobre el Budismo, esta influencia dominante se terminó.

En la historia del Budismo en China, “el que vino último” fue el Zen. Se cree que el santo fundador de esta secta fue un Śramana extranjero Bodhidharma (-528 D.C.), pero la simiente sembrada por él no floreció hasta el tiempo del sexto santo de la secta, Hui-neng (638-713 D.C.). Después del siglo octavo, dentro de esta secta surgieron sucesivamente en China muchos sacerdotes de gran talento, y el Zen tuvo varios siglos de prosperidad.

En China, las Enseñanzas se basaban exclusivamente sobre los Sutras. Por esta razón, los chinos se esforzaron durante tanto tiempo para su traducción y transmisión. Sin embargo, los adictos de la Secta del Zen piensan que a ellos les fue transmitido el Budismo sin escritos, y que fue impreso en sus corazones por el Buda mismo. Por eso dicen que ellos son los auténticos intérpretes del Budismo. Hablan de la “auténtica Enseñanza de Buda” y de la “transmisión de las Enseñanzas sin depender de los escritos.” Al adentrarnos en el secreto de esta manera de pensar vemos que existe allí la esencia universal del Budismo pero adaptada a la mentalidad China. Así el gran río de las Enseñanzas de Buda fue aumentando su caudal para irrigar luego toda la región del este.

5. EL JAPÓN

La historia del Budismo en Japón comienza en el siglo sexto. En 538 D.C. el Rey de Paikche (Korea) envió una misión a la corte del Emperador Kinmei para obsequiar una imagen de Buda y pergaminos de Sutras. Este fue el primer paso de la introducción del Budismo en Japón. Desde entonces han pasado 1,400 años. En esta larga historia podemos distinguir tres etapas importantes.

La primera comprende el Budismo de los siglos séptimo y octavo que nos ha dejado los templos de Hōryūji (607 D.C.) y Tōdaiji (752 D.C.) construidos en ese tiempo. Al referirnos a esta época, no se puede pasar por alto el gran auge de la cultura en todo el Asia. Durante este período, mientras la civilización del oeste se

encontraba encerrada en una profunda oscuridad, en el este existía un magnífico movimiento de asombrosa creatividad. En China, en el Asia Central, en la India y en los países del mar del Sur se desarrollaban con gran energía actividades intelectuales, religiosas y artísticas. Juntamente con estos movimientos, el Budismo bañaba el mundo del este con su caudalosa corriente de humanismo. El nuevo movimiento de la cultura japonesa representado por las brillantes y grandiosas construcciones de Hōryūji y Tōdaiji, y también por otras variadas actividades artísticas y religiosas, nació bajo el influjo de la marea cultural que cubría la extensa arca del Asia continental.

El pueblo japonés que había vivido por tanto tiempo en un estado semicivilizado, se encontraba, de repente, bañado por una gran corriente de cultura. Con ello pudo elaborar su propia civilización. Este ha sido el feliz destino predispuesto para el Japón de aquellos siglos. El Budismo fue el principal responsable de esta repentina ebullición cultural. Los templos budistas se convirtieron en el centro de la cultura internacional, y los sacerdotes desempeñaban el papel de líderes de la clase intelectual. No era sólo el desarrollo de una religión, era una cultura integral la que florecía. Este era el verdadero aspecto del Budismo cuando fue transplantado al Japón en los siglos séptimo y octavo.

En el siglo noveno aparecieron en escena dos grandes sacerdotes, Saichō (Dengyō Daishi, 767-822) y Kūkai (Kōbō Daishi, 774-835) y fundaron dos sectas budistas que usualmente se conocen con el nombre de Budismo de la Era Heian. Esto significó el establecimiento de un Budismo netamente japonés. Retornando a las “prácticas” que eran la fuente original del Budismo, estos sacerdotes fundaron monasterios en el Monte Hiei y Monte Kōya respectivamente. Durante los trescientos años después de su fundación hasta el Período Kamakura, estas dos sectas, Tendai y Shingon, prosperaron principalmente entre los aristócratas y en las Cortes Imperiales.

La segunda etapa puede centrarse en el Budismo de los siglos doce y trece. En este período aparecieron santos como Hōnen (1133-1212), Shinran (1173-1262) Dōgen (1200-1253) y Nichiren (1222-1282), los tres más grandes sacerdotes que tuvo Japón. Aun hoy en día, cuando se habla del Budismo, es imposible olvidar a estos santos. ¿Por qué sólo en estos siglos surgieron sacerdotes tan eminentes? Existía ante ellos un problema común que resolver: había que reamoldar el Budismo para los japoneses.

¿Entonces, por qué tuvo que ser en aquellos siglos, si el Budismo había sido introducido varios siglos antes? Históricamente es cierto que el Budismo entró en los siglos sexto y séptimo pero sólo poco a poco pudo ser asimilado y adaptado por los japoneses. El transplante de una cultura lleva varios siglos de duro esfuerzo. La obra de asimilación comenzada en los siglos séptimo y octavo con la llegada de la primavera floreció de golpe. Este fue el trabajo de algunos sacerdotes de los siglos doce y trece.

Desde entonces, el Budismo japonés, basado en los fuertes cimientos puestos por estos prominentes sacerdotes se ha mantenido hasta nuestros días. A partir de este período el sol no ha vuelto a brillar sobre la historia del Budismo en el Japón. Sin embargo, existe otro hecho en la historia que merece enfocarse: es el resultado de los estudios sobre el Budismo primitivo desarrollados en Japón en la edad moderna.

Desde el tiempo de la introducción del Budismo, en Japón prácticamente ha dominado siempre el Budismo Mahayana por estar bajo influencia de la corriente china. Especialmente después de la aparición de los grandes maestros de los siglos doce y trece, las Enseñanzas Mahayanistas junto a la doctrina de los fundadores de las sectas formaron el centro principal de los estudios y de la práctica. Esto ha continuado hasta nuestros días. En Japón el estudio del Budismo primitivo comenzó aproximadamente en la segunda mitad de la Era de Meiji. La figura de Gautama Buda reapareció

vívidamente ante todos aquellos que habían olvidado la existencia del Gran Maestro de las Enseñanzas, pensando sólo en los fundadores de las Sectas. Fueron descubiertos los velos que ocultaban las sistemáticas Enseñanzas de Buda, ante aquellos que no veían más que las doctrinas Mahayanistas. Estas nuevas orientaciones todavía se mantienen dentro de la esfera de los académicos, y no son tan grandes como para despertar un nuevo entusiasmo religioso. Sin embargo, es evidente que en el pueblo japonés, los conocimientos acerca del Budismo están tomando nuevos rumbos. Todo esto es motivo suficiente para hablar de una tercera etapa en la historia del Budismo en Japón.

LAS ESCRITURAS DE LA ENSEÑANZA DE BUDA

El Budismo es una religión que se basa en las Enseñanzas predicadas por Sakyamuni durante cuarenta y cinco años de su vida. Las palabras pronunciadas por Él en sus sermones tienen absoluta autoridad en esta religión. A pesar de que existen 84,000 entradas al Dharma y un gran número de sectas, ninguna de ellas se aleja de las Enseñanzas de Sakyamuni. Los libros en que se transmitieron estas Enseñanzas se conocen por el nombre de “Issaikyō” o “Daizōkyō”, o sea la colección completa de las Sagradas Escrituras.

Sakyamuni puso gran énfasis en la igualdad de los seres humanos. Para predicar usó siempre palabras simples de uso diario, de manera que todos los hombres pudieran comprender plenamente. Predicó para el beneficio de los hombres hasta el momento de su muerte a los ochenta años, sin perder ni un solo día durante este largo período de tiempo.

Después de su muerte, sus discípulos predicaron sus Enseñanzas de acuerdo a lo que cada uno había oído directamente. Sin embargo, las Enseñanzas, al ser transmitidas podían ir variando debido a los errores inconscientes al escuchar y al aprenderlas de memoria. Las palabras de Sakyamuni deben ser transmitidas siempre con corrección y precisión, a todos los hombres por igual. Se reunieron, pues, los principales sacerdotes para ordenar y consolidar las Palabras y las Enseñanzas de Sakyamuni, y cada uno recitó lo que había aprendido y comprendido. A esta gran conferencia se la llama “Ketsujū”. Se reunieron en ella los sacerdotes más ancianos y discutieron la autenticidad y la corrección de las Enseñanzas durante varios meses. Ello demuestra el gran afán que tenían de transmitir la doctrina de Sakyamuni con el mayor respeto y precisión. Estas Palabras, recopiladas, llegaron luego a ponerse por escrito.

Sacerdotes eruditos de épocas posteriores comenzaron a agregar comentarios e interpretaciones a las Escrituras, que son conocidas por el nombre de “Ron”. Las Enseñanzas de Buda, los comentarios

agregados en edades posteriores, y los preceptos Budistas llegaron a llamarse “Sanzō”, el tríptico o Tripitaka en sánscrito.

El “Sanzō”, se compone de “Kyōzō”, “Ritsuzō” y “Ronzō”; la palabra “zō” significa recipiente. “Kyō” es la Enseñanza, “Ritsu” los preceptos y “Ron” los comentarios escritos por los grandes sacerdotes.

Casi todas las escuelas mantuvieron su propio Canon (Sánscrito: Tripitaka, Pali: Tipitaka). Pero el único conjunto completo que ha sobrevivido es el Pali, que pertenece a los “Theravadianos”. Este canon Pali ha jugado un rol importante como la fuente escrita común entre los países budistas del sur y sureste de Asia.

De acuerdo a la tradición, el Budismo fue transmitido e introducido en China en el décimo año de la Era de Yung-pint, durante el reinado de Ming-ti de la dinastía Han Posterior del este (25-220 D.C.) Pero, en realidad fue noventa y cuatro años después, en el primer año de la era Yuan-chia de Huan-ti de la dinastía Han Posterior del este. Debido a que el Budismo Mahayana ya había sido establecido en India para este momento, tanto las escrituras del Budismo temprano y el Mahayana fueron transmitidas a China sin ninguna distinción. Desde entonces, durante 1,700 años se han venido haciendo esfuerzos para la traducción de las escrituras al chino. El número de libros y volúmenes traducidos llega a 1,440 y a 5,586 respectivamente. Los esfuerzos para la conservación de estas escrituras traducidas, comenzaron ya en el período Wei, pero no fueron impresas hasta el período Pei-sung. Sin embargo desde esta época, fueron agregados a las Escrituras los trabajos de los altos sacerdotes de China, por lo que ya no era apropiado llamarlas tríptico”. En el período Sui la colección completa de todas las Sagradas Escrituras se llamó “Issaikyo”, y en el período Tang la colección completa de los Suttas Budistas, leyes y tratados fue llamada “Daizōkyō”.

Por otro lado, el Budismo había sido introducido al Tibet alrededor del siglo séptimo y durante 150 años, desde el siglo noveno

al undécimo, continuaron los esfuerzos de traducción de las Escrituras Budistas, llegándose a traducirlas prácticamente casi en su totalidad en ese entonces.

En vista del hecho de que las Escrituras fueron traducidas no sólo al coreano, japonés, cingalés, camboyano, turco, y otras lenguas orientales, sino también al latín, francés, inglés, alemán e italiano, no es exagerado decir que la bendición de Buda ha llegado a todos los rincones del mundo.

Sin embargo si observamos detenidamente la historia del desarrollo y de las vicisitudes del Budismo a lo largo de dos mil años, y la enorme cantidad de traducciones que se han conservado, es muy difícil llegar a saber el verdadero sentido de las Palabras pronunciadas por Sakyamuni aun con la ayuda del “Daizōkyō”. Por eso es necesario escoger de la colección completa de los Sutras Budistas algunos puntos esenciales para hacer de ellos el fundamento o el criterio sobre el cual se basará nuestra fe en la religión.

Las palabras pronunciadas por Sakyamuni tienen la máxima autoridad en el Budismo. Por lo tanto la predicación budista tiene que estar íntimamente ligada a la realidad de nuestras vidas; de otra forma, ni miles de Sagradas Escrituras lograrán conmover el alma humana. En este sentido, las Escrituras, por lo menos las que siempre podamos llevar con nosotros, deben ser simples y cortas, imparciales en su contenido y representativas de su totalidad. Además deben ser correctas y usar palabras tomadas de la vida cotidiana.

Este libro fue editado con estos propósitos, con el mayor cuidado y la máxima precisión. Hereda la corriente del “Daizōkyō”, con su más de dos mil años de historia, y ha nacido del gran océano de las Enseñanzas de Sakyamuni. Por supuesto, esta publicación no puede considerarse perfecta en su contenido. Las palabras de Buda son infinitamente profundas y sus virtudes no son fáciles de apreciar.

Por eso se espera, sinceramente que podamos ir mejorando este libro en algo más verdadero y valioso, a medida que vayamos repitiendo las ediciones en el futuro.

HISTORIA DE “LA ENSEÑANZA DE BUDA”

Este texto budista fue preparado adaptando y revisando la edición original japonesa de la “Nueva traducción del texto budista” publicada en julio de 1925 por la asociación dedicada a la difusión de este mismo texto, cuyo representante era el Rev. Muan Kizu. Esa primera edición japonesa fue recopilada por el Prof. Shugaku Yamabe y el Prof. Chizen Akanuma en cooperación con muchos otros estudiosos del Budismo del Japón, y fueron necesarios unos cinco años para publicarse.

En la era de Shōwa (1926-1989) la asociación publicó la “Edición popular del texto budista”, en japonés, que se difundió por todo el Japón.

En Julio de 1934, cuando se realizó en Japón la “reunión pan-pacífica de Jóvenes Budistas” la Federación japonesa de Jóvenes Budistas, para conmemorar este acontecimiento, publicó la traducción al inglés del texto citado bajo el título de “La Enseñanza de Buda”, con la ayuda del Sr. D. Goddard. En 1962, conmemorando el 70 aniversario de la introducción del Budismo a América, el Sr. Yehan Numata, Presidente de la Corporación Mitutoyo, publicó otra edición en inglés de “La Enseñanza de Buda”.

En 1965, cuando el Sr. Numata creó en Tokyo la Fundación promotora del Budismo, se planeó la difusión de este texto en inglés por todo el mundo como una de las actividades de esa Fundación.

Para llevar a cabo este plan, se organizó en 1966 un comité encargado de revisar y recopilar “La Enseñanza de Buda”. El comité se componía de los profesores Kazuyoshi Kino, Shūyū Kanaoka, Zennō Ishigami, Shinkō Sayeki, Kōdō Matsunami, Shōjun Bandō y Takemi Takase. Los señores N.A. Waddell y Toshisuke Shimizu también colaboraron en la revisión. Así se publicó una edición en inglés japonesa en un nueva redacción.

En 1972, los profesores Shūyū Kanaoka, Zennō Ishigami, Shōyū Hanayama, Kwansei Tamura, y Takemi Takase volvieron a revisar y recopilar el texto y a corregir los errores.

De nuevo, en 1974, para corregir las expresiones inapropiadas e inciertas en la versión inglesa del texto, se procedió a una nueva revisión bajo la dirección del Sr. R.K. Steiner, los profesores Shōjun Bandō, Kōdo Matsunami, Shinkō Sayeki, Kwansei Tamura, Dōyū Tokunaga, y Shōyū Hanayama (Jefe de Edición). Como resultado de este trabajo se publicó la edición inglés-japonesa de “La Enseñanza de Buda”, en la redacción actual.

En 1978 los profesores Shigeo Kamata y Yasukai Nara se unieron al comité. Aún más, participaron Kenneth Tanaka, Shōgo Watanabe, Yoshiyasu Yonezawa, Sengaku Mayeda (Suplente del Secretario General del Comité de Redacción del libro La Enseñanza de Buda), nuevamente en 2001.

En el año 2013, la Sociedad Promotora de Budismo, cambió su personalidad legal, siendo desde entonces una Fundación de Interés Público. En ocasión de tal cambio, los miembros del comité editorial del libro "La Enseñanza de Buda"; los Profesores Sengaku Mayeda (Jefe de Redacción), Zenno Ishigami, Kiyotaka Kimura, Kenneth Tanaka, Makio Takemura, Yasuaki Nara, Chizuko Yoshimizo, Yoshiyasu Yonezawa y Shogo Watanabe, organizaron un nuevo comité de redacción.

Desde el año 2017, con el Prof. Makio Takemura sirviendo como nuevo Jefe de Redacción, el comité tendrá una reunión anual para esforzarse en que "La Enseñanza de Buda" responda eficazmente a las necesidades de la sociedad contemporánea.

junio 2017

Esta traducción al español fue realizada por la profesora Miyoko I. de Tamura de la Universidad Corta de Lenguas Extranjeras de Nagasaki y la revisión final por el profesor Roberto Horacio Oest de la Universidad Nacional de Tsukuba.

Paralelamente para hacer llegar la Sabiduría y la Misericordia

de Buda a todos los rincones del mundo se han venido haciendo traducciones al francés, coreano, portugués, y están en preparación muchas otras ediciones.

Marzo, 1978

**INDICE DE
“LA ENSEÑANZA DE BUDA”**

<i>Vida Humana</i>	Página	Línea
El sentido de la vida.....	5	12
Estado real del mundo.....	96	20
La forma ideal de vida	234	18
Punto de vista erróneo de la vida.....	44	19
La correcta noción de la vida	41	10
Los dos extremos de la vida	57	9
A aquellos que dudan (Fábula).....	127	3
La vida del hombre (Fábula)	90	22
Si te arrastran los deseos (Fábula).....	90	8
Lo que nos enseñan los viejos, enfermos y muertos.....	93	13
La muerte es inevitable	94	18
Cinco cosas que nadie puede realizar	48	8
La cuarto verdades de este mundo.....	48	17
La ignorancia y la Iluminación nacen del alma	49	10
Veinte cosas difíciles pero que valen la pena ser realizadas por el hombre ordinario	133	6
<i>La fe</i>		
La fe es fuego	179	13
A la fe acompañan tres aspectos del alma..	180	16
La fe es algo extraño	182	1
La fe aparece en un alma sincera.....	181	7
Encontrar la verdad es tan difícil como		

Índice

	Página	Línea
para un ciego describir la forma		
de un elefante.....	75	1
El verdadero Maestro nos revela la naturaleza		
de Buda escondida en nosotros (Fábula) ...	77	17
La naturaleza de Buda está oculta		
en los deseos	73	12
La duda impide la fe	182	11
Buda es el padre, el hombre, su hijo.....	35	19
La Sabiduría de Buda es extensa y		
profunda como el mar	34	7
El alma de Buda está llena de gran		
Misericordia.....	15	1
La Misericordia de Buda es eterna	16	6
Buda no tiene cuerpo físico.....	13	21
Buda predicó con su vida	23	15
Nos enseña a través del expediente		
de su vida y muerte	23	15
Buda libra de los sufrimientos a los		
hombres empleando fábulas	19	6
”	20	1
El mundo de la Iluminación,	236	11
Crear en Buda, en el Dharma y en la Orden ..	178	1
Guardar los preceptos, concentrar el alma,		
actuar sabiamente	163	19
Los ocho Nobles Caminos.....	166	14
Las seis Sendas para alcanzar la		
Iluminación.....	168	22
Los cuarto procedimientos correctos.....	168	9

	Página	Indice Línea
Cuarto puntos de vista correctos	167	16
Cinco facultades para alcanzar la Iluminación	168	14
Los cuarto estados ilimitados del alma.....	171	15
El que ha despertado	39	18
La muerte del hombre y lo transitorio de la vida	12	22
El que recita el nombre de Buda renace en el Reino de Buda	113	1
Haz de ti la luz y guíate por ella.....	10	15

La práctica

¿Cuál es el problema primordial? (Parábola)	150	8
Cuidar el primer paso.....	133	1
No olvides tu primer anhelo (Parábola)	152	8
Para alcanzar el éxito, soporta los sufrimientos (Cuento)	158	19
Levántate cuantas veces caigas (Cuento).....	173	8
Mantén tu alma tranquila ante cualquier circunstancia (Cuento)	124	1
El que sigue la Verdad es como aquel que entra en una habitación oscura con una antorcha	40	11
La Enseñanza está por doquier en la vida (Cuento).....	161	18

Índice

	Página	Línea
No te dejes llevar por los movimientos de tu alma	121	20
La esencia de la Enseñanza está en controlar el alma.....	11	12
Controla primero tu alma	212	1
Si controlas tu alma.....	122	1
Los estados del alma (Fábula).....	118	13
El alma no es el “yo”	46	15
No te apegues a tu alma	10	21
Conquista tu alma	154	9
Sé el dueño de tu alma	11	18
Todos los males vienen del cuerpo, la boca y la mente	87	4
La relación del alma con las palabras.....	125	10
Tu cuerpo no es más que algo prestado	143	5
Este cuerpo está lleno de impurezas	130	21
No codicies	10	21
Manten puro el cuerpo, la boca y el pensamiento	123	11
Sé imparcial (Cuento)	172	13

Los sufrimientos

El sufrimiento nace del alma que siente apego	42	21
Maneras para evitar los sufrimientos.....	13	10
La duda es la entrada de la Iluminación	59	10
Cómo librarse de los sufrimientos.....	116	1

	Página	Índice Línea
Al apagar el fuego de los deseos se logra la frescura de la Iluminación.....	141	18
La lujuria es el origen de la decepción.....	85	14
La lujuria es como una víbora en una flor.....	85	20
No sientas apego por la casa en llamas (Fábula).....	19	16
Los deseos son el origen del error.....	118	4
Este mundo está en llamas.....	82	22
El hombre se quema en el fuego de la fama y la riqueza.....	119	14
El que codicia la riqueza y la fama se pierde.....	119	20
Las características del sabio y del ignorante.....	134	6
El ignorante no sabe de sus errores (Fábula).....	141	1
El ignorante siente envidia viendo sólo los resultados (Fábula).....	141	4
La conducta normal de un ignorante (Fábula).....	147	1
<i>La vida diaria</i>		
Da limosna y olvídate de ella.....	169	22
Siete ofrendas que puede hacerce sin poseer riquezas.....	170	10
Manera de obtener la riqueza (Cuento).....	145	15

Índice

	Página	Línea
Manera de traer la felicidad.....	132	17
No olvides los favores recibidos (Cuento).....	139	1
Variedades en el carácter de los hombres.....	89	5
El deseo de venganza trae consigo muchas desgracias.....	132	6
Manera de calmar el resentimiento (Cuento).....	231	5
No pierdas tu calma por las críticas ajenas (Cuento).....	122	13
No vives para comer, ni para vestir, ni para habitar una casa	205	10
La ropa y la comida no son para el placer	117	1
Lo que hay que pensar al comer	208	6
Lo que hay que pensar al vestirse.....	207	9
Lo que hay que pensar al dormir	208	18
Lo que hay que pensar cuando se siente frío o calor	208	9
Lo que hay que pensar en la vida diaria	206	12

La Economía

Manera de usar las cosas apropiadamente (Cuento).....	220	15
Lo material nunca será nuestro.....	220	4
No acumules para ti solo la riqueza.....	222	23
Cómo alcanzar la riqueza (Cuento)	145	15

	Página	Indice Línea
<i>La familia</i>		
El hogar es el lugar en que las almas se hallan en contacto	217	22
Actos que destrazan el hogar	213	3
Manera de devolver los favores recibidos de los padres	217	17
El camino del padre y del hijo.....	213	21
El camino del esposo y de la esposa.....	214	19
El esposo y la esposa deben tener la misma fe (Cuento).....	222	1
<i>El camino de los sacerdotes</i>		
No es sacerdote sólo por estar leyendo los Sutras y por llevar la túnica.....	197	8
El sacerdote no es heredero de las riquezas y del templo	194	1
El hombre codicioso no es verdadero sacerdote.....	194	5
La vida que deben llevar los sacerdotes	196	4
<i>La sociedad</i>		
El sentido de la comunidad	226	13
El estado real de la sociedad	96	20
Tres clases de organizaciones.....	226	18
La verdadera vida de la comunidad.....	227	6
La luz que alumbrá el campo de la oscuridad.....	225	7
La armonía de las relaciones humanas	227	20

Índice

	Página	Línea
La armonía de las organizaciones sociales	229	6
El ideal de la Orden	228	5
El ideal social de los creyentes budistas....	236	1
Lo que perturba el orden se destruye por sí solo (Fábula)	141	1
Aquellos que sienten envidia y siguen luchando se destruyen por sí solos (Fábula)	140	4
Respeto a los ancianos (Cuento).....	134	19
El camino del maestro y del discípulo.....	214	7
El camino del amigo	214	28
Manera de escoger amigos	216	14
Cómo deben actuar los empleados y los patrones respectivamente.....	215	11
Actitud hacia el criminal	223	6
Deberes del maestro del Dharma.....	199	1

GLOSARIO SÁNSCRITO (Orden Alfabético)

ANĀTMAN (La negación del ego)

Es éste uno de los puntos más fundamentales en el Budismo. Todas las existencias y fenómenos de este mundo no tienen, en su última esencia, ninguna realidad sustancial. Para el Budismo, que considera la impermanencia de toda la existencia es natural que insista que la mutable existencia no puede tener ninguna sustancia perpetua en ella. Se puede decir que este “ego” corresponde en otras religiones al “alma”; el anātman significaría, pues, “no-alma”.

ANITYA (La transitoriedad o la impermanencia)

Es otro punto fundamental en el Budismo. Toda existencia y todo fenómeno de este mundo va cambiando constantemente y no se detiene ni siquiera por un momento. Todo está destinado a perecer o terminar en el futuro, y ésta es la causa mayor de los sufrimientos. Este concepto no debe ser interpretado de una manera pesimista o nihilista, puesto que todo nuevo advenimiento y la reproducción son a su vez, manifestaciones de este constante cambio.

BODHISATTVA (El que busca la Iluminación)

Originalmente, este nombre se usaba para indicar a Gautama Siddhārtha antes de que él alcanzara el estado de Iluminación. Después de la venida del Budismo Mahāyāna, todo el que se concentra en la búsqueda del camino de la Iluminación para llegar a ser Buda, es llamado con este nombre. Y finalmente aun aquellos que tratan de conducir a otros al estado de Buda mediante su gran compasión, mientras ellos mismos se esfuerzan para alcanzar la misma meta, han sido simbólicamente personificados como Bodhisattvas. Los más conocidos son: Avalokiteśvara (Kwannon), Kṣitigarbha (Jizō), Mañjuśrī (Mon-ju).

BUDA (El Iluminado)

Originariamente, Gautama Siddhārtha (Śākyamuni), el fundador del Budismo, era llamado con este nombre, puesto que él había

alcanzado el estado de Iluminación a los 35 años hace unos 2,500 años en la India. La meta final de todos los budistas, sin diferencia de escuelas o corrientes, es llegar a ser Buda. Por la diferencia de maneras para alcanzar este estado, el Budismo se halla dividido en varias sectas y escuelas. En el Budismo Mahāyāna, además del Buda histórico, Śākyamuni generalmente se aceptan como símbolos de las Enseñanzas del Budismo a varios Budas, como son, Amitābha (Amida), Mahāvairocana (Dainichi), Bhaiṣajyaguru (Yakushi), etc. Bajo la influencia de la secta budista del “Reino Puro”, (uno llega a ser Buda después de renacer en el Reino Puro), en Japón se suele llamar “buda” o “Hotoke” a todos los que fallecen.

DHARMA (La Verdadera Enseñanza)

Son las Enseñanzas predicadas por el Iluminado, o sea Buda. Existen tres libros sagrados en las Enseñanzas: Sūtras, (Enseñanzas del Buda mismo), Vinayas, (reglas proporcionadas por Buda) y Abhidharmas, (comentarios y discusiones sobre los Sūtras y Vinayas por los sabios de períodos posteriores). A estos tres libros se les llama Tripiṭaka. El Dharma es uno de los tres tesoros del Budismo.

KARMAN (Acciones)

Aunque el sentido original de este término simplemente significaba “acciones”, en relación con la teoría de la causalidad ha llegado a ser considerado como una especie de fuerza potencial que se gana como resultado de las acciones del pasado. Es decir que cada uno de nuestros actos siempre trae un resultado bueno o malo, feliz o desgraciado y tiene una fuerza influyente sobre nuestro futuro, y esto es el karma de los hombres. Se cree que si las buenas acciones se repiten, se van acumulando, y su fuerza potencial funciona sobre el futuro como una influencia benéfica. En este sentido existen tres clases de acciones; físicas, orales y mentales.

MAHĀYĀNA (El Gran Vehículo)

En el curso de la historia del Budismo, aparecen dos corrientes principales de pensamiento, Mahāyāna y Theravāda (o Hīnayāna). El Budismo de tipo Mahāyāna se propagó por Tibet, China, Korea, y Japón, etc., mientras que Theravāda se difundió por Myanmar, Sri Lanka (ceilán), Tailandia, etc. La palabra significa “el Gran Vehículo” que puede aceptar a todos los seres que sufren en este mundo de nacimientos y muertes, y puede conducir a todos ellos, sin discriminación, al estado de Iluminación.

NIRVĀṆA (Perfecta tranquilidad)

Literalmente significa “que no sopla”, “extinguido”. Este es un estado en que todas las pasiones e impurezas humanas han sido extinguidas completamente mediante ciertas prácticas y meditaciones basadas en la correcta sabiduría. Se les llama Budas a los que han alcanzado este estado. Gautama Siddhārtha alcanzó este estado y llegó a ser Buda a los 35 años. Sin embargo, se cree ahora que sólo se puede alcanzar este estado de perfecta tranquilidad después de fallecer, porque las impurezas humanas seguirán acumulándose mientras el cuerpo físico exista.

PĀLI (-Lenguaje)

Es el idioma utilizado en el Budismo Theravāda. Se cree que las más antiguas Sagradas Escrituras del Budismo fueron escritas en este lenguaje. Es una especie de prakrit, un dialecto del sánscrito. No existe gran diferencia entre pāli y sánscrito; por ejemplo, Dharma en sánscrito se dice Dhamma en pāli, Nirvāṇa se dice Nibbāna. (Véase sánscrito)

PĀRAMITĀ (Cruzar a la otra orilla)

“Cruzar a la otra orilla” significa alcanzar el Reino de Buda mediante la práctica de las disciplinas budistas. Usualmente, se consideran las seis siguientes disciplinas como el medio que permite cruzar de este mundo de vida y muerte al mundo de la Iluminación: Ofrenda, Moralidad, Paciencia, Esfuerzo, Concentración y Juicio Correcto (o Sabiduría). Las semanas de Higan (otra orilla) en primavera y otoño que se llevan a cabo tradicionalmente en Japón, se llaman así porque se hace la práctica de estas seis disciplinas.

PRAJÑĀ (Sabiduría)

Es una de las seis Pāramitās. Es la función mental que hace posible que uno perciba la vida sin errores y vea la distinción entre lo que es verdadero y lo que es falso. Al que ha adquirido esta sabiduría con perfección se le llama Buda. Por ello, es la sabiduría más refinada y brillante, y difiere de la inteligencia ordinaria del hombre.

SAṄGHA (La Hermandad Budista)

Consiste de monjes y seculares. En los primeros tiempos estaba compuesta sólo de monjes sin familia, luego con el advenimiento del movimiento Mahāyāna, monjes y seculares indistintamente forman la Hermandad. Es uno de los tres Tesoros del Budismo.

SANSKRITO (-Lenguaje)

Es el idioma literario clásico de la antigua India; pertenece a la familia de las lenguas indo-europeas. Se divide en védico y el sánscrito clásico. Las escrituras de la tradición Mahāyāna están escritas en este lenguaje, cuyo estilo es llamado sánscrito híbrido budista.

SAMŚĀRA (Reencarnación)

Una perpetua repetición de nacimientos y muertes desde el pasado hasta el futuro por estos seis reinos ilusorios: Infierno, Espíritus hambrientos, Animales, Asúra o Espíritus en pelea, Hombre y Paraíso. A menos que sea iluminado, nadie puede librarse de esta rueda de la reencarnación. Al que se ha librado se le llama Buda.

ŚŪNYATĀ (Ausencia de la sustancia)

Es uno de los puntos fundamentales del Budismo y expresa que nada en este mundo tiene sustancia ni permanencia. Puesto que todo depende de alguna causa, no puede haber ningún ego como sustancia. Sin embargo uno no debe adherirse ni siquiera a la idea de que todas las cosas tienen sustancia ni que no la tienen. Todo ser, humano o no humano, existe como algo relativo. Por ello es absurdo adherirse a cierta idea o concepto o ideología como si fuera la única y absoluta. Esta es la base fundamental de las Escrituras Prajñā del Budismo Mahāyāna.

SŪTRA (Escrituras)

Son las Enseñanzas de Buda. El sentido etimológico de la palabra originariamente es “cuerdas” y significaba el compendio que abarca todos los estudios en religión o ciencia. Es uno de los tres libros de Tripitāka.

THERAVĀDA (Abogados de Mayores)

Se representa generalmente con esta apelación el Budismo tradicional del Sur. “Thera” significa mayores. Esta escuela de mayores históricamente era un grupo de monjes mayores conservadores que abogaban por una estricta adherencia a los preceptos, oponiéndose a otro grupo de monjes progresistas más bien libres (cuyas creencias se desarrollaron luego en el Mahāyāna, que es el Budismo tradicional de Norte). Esta clase de tendencias opuestas en las comunidades Budistas comenzó en los primeros tiempos, unos pocos siglos después del fallecimiento de Buda, cuando Mahādeva, un monje progresista insistió sobre una interpretación más libre bajo las cinco categorías de los preceptos budistas. Esto provocó la separación entre Theravāda y Mahāsāṅghika “miembros de la gran Comunidad”, que fue la fuente del posterior Mahāyāna.

TRIPITAKA (Tres Canastas)

Son las tres ramas de las escrituras budistas, el Dharma. Consisten de los Sūtras que contienen las Enseñanzas de Buda, las Vinayas, que contienen sus disciplinas; y las Abhidharmas, que contienen varios comentarios y ensayos acerca de las doctrinas y preceptos budistas. Posteriormente, se incluyeron algunos cánones budistas escritos por altos sacerdotes japoneses y chinos. (véase Dharma)

**ACERCA DE LA FUNDACIÓN PARA
LA PROMOCIÓN DEL BUDISMO**

**Y LA DISTRIBUCIÓN DE “LA ENSEÑANZA
DE BUDA”**

Al hablar acerca de la Fundación para la Difusión del Budismo tenemos que referirnos primero a un empresario de nombre Yehan Numata, el fundador de la Corporación Mitutoyo.

El Sr. Numata estableció una compañía en 1934 para fabricar instrumentos de medida de precisión. El ha tenido siempre la firme convicción de que el éxito en las empresas depende de la armoniosa asociación del Cielo, la Tierra y el Hombre, y que el perfeccionamiento del alma humana es alcanzable sólo con una sabiduría equilibrada, la misericordia y la valentía. El esta haciendo todo lo posible bajo esta convicción para mejorar la técnica en la fabricación de instrumentos de medida, y para desarrollar el alma humana.

El cree en que la paz mundial sólo es posible alcanzarla con el perfeccionamiento del ser humano, y el Budismo es una religión que tiene como objetivo el perfeccionamiento del hombre. Para ello, además de dedicarse a la dirección de su empresa, ha venido consagrándose desde los tiempos del establecimiento de su compañía a la propagación y modernización de la música budista y a la difusión de las pinturas y las enseñanzas budistas.

En diciembre de 1965, el Sr. Numata donó fondos para la constitución de una Fundación con el fin de propagar el Budismo y contribuir a la paz mundial. Así se inició la Fundación para la promoción del Budismo como un organismo público.

¿Qué se puede hacer para que todos los hombres puedan recibir por igual la Gran Luz de la Sabiduría y la Misericordia de Buda? La Fundación se propone buscar la respuesta a esta pregunta siguiendo la voluntad de su fundador.

En pocas palabras, el trabajo y la esencia de la Fundación consisten en hacer todo esfuerzo posible para la propagación del Budismo.

A pesar de que consideramos nuestro orgullo la cultura budista, cuando volvemos la vista a nuestra larga historia, nos damos cuenta de que no existe ningún libro que refleje la doctrina budista desde un punto de vista netamente japonés. Este libro ha nacido de esta comprobación.

Por lo tanto, hemos tratado de que este libro lleve la gran personalidad de Buda al alcance del mayor número posible de hombres y que se convierta en alimento del alma. Nuestra preocupación ha sido que sea fácil de leer y que no sea muy grande para poder tenerlo cerca, sobre la mesa o en el bolsillo.

La Fundación desea, sinceramente, ver el día en que este libro se introduzca en todos los hogares y en que todos los hombres reciban la Luz de la Enseñanza de Buda.